



LA GRAN CONJUNCIÓN DEL 2020 Y LA REDENCIÓN DE MARTE

En el artículo anterior describí la rotación del Triángulo Dorado a través del zodíaco, en tanto que avanza de 8 a 10 grados con el tiempo. El artículo incluía algunas referencias al futuro, hasta el regreso de la esquina actual a su punto original en el 6 A. C. para aproximadamente el 2500 D. C. durante la próxima Epoca de Ophiel. En esta segunda parte del artículo sobre el linaje de esta Gran Conjunción, retrocederemos en la historia y enfocaremos sobre la Gran Conjunción de 1603 D.C. como un ejemplo de su papel dentro de su historia esotérica. Lo que se nos enseña en la historia tradicional occidental es predominantemente lo propuesto desde la perspectiva de los vencedores, particularmente la Iglesia Católica Romana. Pero hay una tradición esotérica que corre a lo largo y por debajo de la historia exotérica. Entender el linaje de estas Grandes Conjunciones equivale a seguir esta historia esotérica. Estas conjunciones son hitos de esta lucha entre la continuidad de la corriente esotérica y la historia exterior del ascenso del materialismo. Podemos estar agradecidos de que Rudolf Steiner haya desempeñado un papel importante en el acceso y la presentación de esta historia oculta para nuestro conocimiento más profundo de los eventos mundiales. Al seguir la trayectoria de estas Grandes Conjunciones en el tiempo, esta perspectiva esotérica puede iluminar las fuerzas que operan a partir de estas conjunciones y otras varias relaciones interplanetarias. Como se dijo anteriormente, este Gran Triángulo toma alrededor de 2500 años para una revolución completa, por lo tanto dos revoluciones en 5000 años. Estos grandes ciclos son lo que en el budismo es llamado "Kalachakras", que significa rueda del tiempo y siguen los ciclos de 60 años. Entonces, podemos ver aquí la conexión con el ritmo de las Grandes Conjunciones. En Kalachakra también encontramos la palabra chakra, el nombre de los órganos espirituales en el cuerpo etérico humano que también son como "ruedas". Kalachakra se aplica a la gran

rueda del tiempo que inscribe períodos históricos, y se dice que su enseñanza fue otorgada a la humanidad por el reino de Shambala, algo que la humanidad ha perdido y pero que un día volverá a encontrar. Un ejemplo de estos ciclos de Kalachakra se obtiene al volver a la Gran Conjunción del 482 A. C. Esta es la fecha de la muerte de Buda, esa muerte que sería su última encarnación. La Gran Conjunción de ese año estaba esencialmente en la misma posición que la actual Gran Conjunción de 2020, sobre el comienzo de Capricornio. Por tanto, este Kalachakra del Triángulo Dorado (aproximadamente 2500 años) ha llegado a completar un círculo desde el final de las encarnaciones físicas de Gautama Buda y su ascenso, para continuar con sus tareas más allá de la encarnación física. Se dice que sus últimas palabras a sus discípulos fueron: "Sed una luz para vosotros mismos." Por supuesto, entre este ascenso de Buda hasta este año, el trabajo de Buda se transformó en un servicio al evento del Cristo. Rudolf Steiner describe a Buda como el inspirador de la predicación de Juan el Bautista; como la proclamación angelical a los pastores en el nacimiento del Jesús de Lucas, y como portador de sabiduría en la naturaleza astral este niño Jesús hasta los 12 años y su unión con el niño Zaratustra. Entonces, el Buda también experimentó una gran transformación en servicio del impulso de Cristo. Un Kalachakra hacia el futuro, otros 2500 años nos llevan a aproximadamente hasta 4500 D.C. Este será el momento en que el Bodhisattva Maitreya se elevará al grado de Buda. Esta esquina del Triángulo Dorado que está ocurriendo ahora, se puede seguir a través de eventos significativos en la corriente cristiana esotérica y los cambios en la conciencia humana en su relación con el surgimiento de la inteligencia moderna. Por ejemplo, este linaje de conjunciones coincide con el nacimiento de Agustín en 352 D.C; con la fundación de la Iglesia Cristiana Celta en Iona por San Columba en el 590 D.C; con el momento en que Percival se convierte en Rey del Grial en 888 D.C; con la destrucción de los Templarios a partir de 1306. En tiempos más recientes, se puede asociar con el inicio de la obra pública de Rudolf Steiner en 1901. Pero para este artículo nos centraremos en esta conjunción que ocurrió en 1603. Seleccioné esta conjunción en particular del linaje de las conjunciones del 6 A.C. porque, al igual que esta del 2020, también fue en el solsticio de invierno. De hecho, es la única otra conjunción previa en esta línea que ocurriría durante el solsticio de invierno. La conjunción anterior en este linaje y en el solsticio de invierno fue el 25 de diciembre de 1305, que fue una conjunción triple que se inició en 1306. Esta conjunción de 1603 anuncia un nuevo impulso espiritual en el mundo, como es el tema de estas conjunciones 6a.C., con un evento muy especial en la historia esotérica. Este evento reúne la misión de Christian Rosenkruz y el ser del Buda, para ayudar en una importante tarea de curación para la humanidad asociada con la esfera de Marte. Para comprender el trabajo de Buda y la esfera de Marte, veamos la relación del ejercicio meditativo para desarrollar el chakra de Marte, que se encuentra en la región de la garganta. El chakra de Marte es el loto de 16 pétalos, (8 pétalos abiertos y 8 pétalos para ser desarrollados conscientemente por el ser humano). ¿De dónde viene este 16 (8 + 8)? Para empezar, es un múltiplo de 4, el número para el espacio y nuestra conciencia de los objetos en el mundo material. Con Marte tenemos los números cósmicos de 4, 8 y 16. ¿Cómo se relaciona esto con el planeta Marte? Corresponde al ritmo del ciclo de vida de Marte en el cielo, en el sentido de que es la forma geométrica creada por Marte en sus conjunciones y oposiciones con el Sol antes de regresar al mismo lugar en el zodiaco. A lo largo de 16 años, Marte hace 8 conjunciones con el Sol formando un doble cuadrado, que también es un octágono (forma de 8 lados). Entonces, Marte tiene una conexión íntima con el "cuatruplicidad", con el espacio, con el mundo de objetos materiales y nuestra capacidad para afrontarlo. Por lo tanto, está profundamente conectado con la libertad que desarrollamos a partir de esta conciencia, con el ego terrenal construido a partir de esta conciencia, que se enfrenta al mundo externo para volverse consciente del "yo". Entonces, podemos detectar esta expresión de Marte que

acabamos de describir en sus movimientos cósmicos, su geometría cósmica, y ponerlo en relación con el chakra de Marte de 16 pétalos, con los 8 pétalos sin desarrollar. En Conocimiento de los mundos superiores, Rudolf Steiner describe los ejercicios para desarrollar este chakra. Son el camino óctuple del Buda. Entonces, de esto podemos ver que el gran maestro del amor y la compasión, el Buda, tiene una relación íntima con la esfera de Marte, particularmente con su transformación. ¿Cuál fue el evento que tuvo lugar asociado con esta Gran Conjunción en Navidad / solsticio de 1603 (18 de diciembre exacto), en relación con la transformación de Marte? Rudolf Steiner describe este evento, curiosamente, en dos conferencias de solsticio / Navidad el 22 de diciembre de 1912 (véase Entre la Muerte y Renacimiento, Berlín, Conferencia 5) y el 18 de diciembre de 1912 (véase La Misión de Christian Rosenkruz, Conferencia VII). Simplemente incluiré extractos de Rudolf Steiner aquí, en donde explica el peligro para la humanidad de que se produzca una escisión entre los que se empeñaban por la espiritualidad y los que optaron por el descenso marciano hacia una ciencia puramente materialista: *Las almas que pasaron por la esfera de Marte en ese momento en particular sólo pudieron captar la naturaleza material de las cosas. Si estas condiciones en Marte hubieran continuado sin cambios, si la fase decadente se hubiese prolongado, las almas habrían traído consigo de la esfera de Marte fuerzas que les hubiera hecho capaces de nada más que de una concepción puramente materialista del mundo. Sin embargo, los resultados del declive de Marte fueron los responsables de traer la ciencia natural moderna a la existencia; estas fuerzas se vertieron con tal fuerza en las almas de los hombres, que llevaron a triunfo tras triunfo en el dominio del conocimiento materialista del mundo; y en el curso de la evolución, esta influencia habría obrado exclusivamente para la promoción de la ciencia materialista, sólo para los intereses del comercio y la industria, para formas externas de cultura en la Tierra. Habría sido posible que una clase de seres humanos se formara enteramente bajo la influencia de ciertas fuerzas del antiguo Marte, interesadas únicamente en la cultura externa; estos seres humanos se habrían enfrentado a otra clase de individuos, compuesta por seguidores de Francisco de Asís, es decir, del budismo proyectado al cristianismo. Un Ser como el Buda, habiendo continuado trabajando hasta la época de Francisco de Asís como se indicó anteriormente, habría podido producir en la Tierra un contrapeso a la concepción puramente materialista del mundo, vertiendo fuertes fuerzas en las almas de los hombres. Pero esto habría llevado a la formación de una clase de individuos capaces sólo de llevar una vida monástica inspirada en la de Francisco de Asís; y solamente estos individuos habrían haber podido escalar las alturas de la vida espiritual. Si este estado de cosas se hubiera mantenido, la humanidad se habría dividido cada vez más bruscamente en dos clases: la compuesta por aquellos que se dedicaron enteramente a los intereses de la existencia material en la Tierra y el avance de la cultura externa, y la otra clase, debido a la continua influencia de Buda, habría consistido en aquellos que fomentaron y preservaron la cultura espiritual. Pero las almas pertenecientes a esta última clase, como Francisco de Asís, hubieran sido incapaces de participar en formas materiales externas de civilización. Estas dos categorías de seres humanos se habrían separado cada vez más bruscamente. Como la inevitabilidad de este estado de cosas podría ser proféticamente previsto, se convirtió en la tarea del individuo a quien veneramos bajo el nombre de Christian Rosenkruz, para evitar que tal separación tenga lugar en la evolución futura de la humanidad en la Tierra. Christian Rosenkruz sintió que era su misión ofrecer a cada alma humana, sin importar dónde viviese, la posibilidad de elevarse a las alturas de la vida espiritual. Pero en los sabios consejos de los mundos espirituales, se tomaron medidas para evitar la peor forma de este mal en la Tierra. Una conferencia entre las individualidades más grandes y avanzadas fue convocada por Christian Rosenkruz. Su alumno y amigo más íntimo, el gran maestro Buda, participó en estos consejos y en las decisiones tomadas. En esa Conferencia espiritual se resolvió que en adelante,*

Buda viviría en Marte y allí desplegaría su influencia y actividad. Buda transfirió su actividad a Marte en el año 1604. Y en Marte realizó un acto similar al realizado por Cristo en la Tierra en el Misterio del Gólgota ... y en el siglo XVII, Buda, el Príncipe de la Paz, fue a Marte, el planeta de la guerra y del conflicto - para ejecutar su misión allí Fue posible evitar a la humanidad la amenaza de una separación en dos clases, de modo que los hombres podrían permanecer interiormente unidos. Ya aquellos que están decididos al desarrollo esotérico, a pesar de su absorción en la vida práctica, pueden lograr su objetivo porque el Buda está trabajando desde la esfera de Marte y no de la esfera de la Tierra.

Entonces, la acción de Buda para la esfera de Marte tuvo lugar en 1604 trayendo un nuevo impulso espiritual, con esta Gran Conjunción que tuvo lugar en diciembre, cerca del solsticio de 1603. Ahora podemos agregar la ubicación de esta Gran Conjunción para completar la imagen. La conjunción tuvo lugar en las estrellas de Escorpión. Escorpión es esa constelación profundamente relacionada con el descenso de la humanidad al materialismo, con la "caída" en la materia. Es esa constelación en la triple imaginación de Michael defendiendo a Sophia (Virgo) del Dragón (Escorpio) en el que había descendido la inteligencia cósmica. En general, en Escorpio tenemos que atravesar los misterios de la muerte, es decir, la perspectiva de la muerte de la existencia material. Sin embargo, también tenemos la asociación de Escorpio con el "yo espiritual", la transformación de la naturaleza astral / conciencia que ha sido y la fuerza de la resurrección potencial. El trabajo de Buda antes de este hecho en Marte, estaba conectado con esta transformación de cuerpo astral, pero habría conducido a un desarrollo espiritual separado de la práctica en la esfera de la vida material. Christian Rosenkruz (y la tarea rosacruz) reconocieron la necesidad de prevenir esta separación y llevar la espiritualidad al ámbito de la vida material. Esto, por supuesto, también es la tarea de la Ciencia Espiritual ofrecida por Rudolf Steiner desde esta corriente rosacruz. Pero miremos más a fondo esta Conjunción en Escorpio. Tiene lugar no sólo en las estrellas de Escorpio sino en el corazón del Escorpión, cerca de la estrella Antares. ¿Qué significa Antares? Significa "semejante a Marte". Se dice que esto se debe a su luz rojiza, como el planeta Marte, pero podemos mirar por debajo de esto a ese aspecto más profundo de Antares que significa "como Marte", y la relación de Marte con esta tarea evolutiva para llevar a la humanidad al materialismo y al mundo de los objetos físicos. Entonces, tenemos este "tiempo cósmico" de esta Gran Conjunción en la estrella Antares y el acto de Buda para la esfera de Marte en 1604. También podemos mirar a otro evento estelar significativo al mismo tiempo, también en la región de Escorpio, en realidad entre Escorpio y la constelación de Ofiuco. En esta región estrellada, en octubre de 1604, Kepler vio una Super Nova, aunque no fue el primero en observarlo. Parece que él y otros astrónomos que estaban interesados en observar la conjunción de Marte y Júpiter y Saturno en ese momento, vieron como una conjunción auspiciosa, ¡vinculada a la Estrella de Belén! Esta supernova fue visible durante varios meses y, durante algunas semanas, incluso durante el día. Fue la segunda supernova en ser observada por una generación, y la otra es la supernova que Tycho Brahe vio en Cassiopeia en 1572. No se han observado más supernovas en nuestra Vía Láctea desde esta en 1604. Rudolf Steiner dice que una Nova acompaña un nuevo impulso en el aura espiritual de la Tierra por el mundo espiritual. Se describe que después de estudiar la supernova durante meses, Kepler recibió su inspiración para las órbitas elípticas de los planetas que rompieron todas las tradiciones astronómicas anteriores. Era un misterio que lo había desconcertado durante años y su descubrimiento se basó en la obra de Tycho Brahe. Al darse cuenta, Kepler declaró que había "vencido a Marte". En cierta forma, el trabajo de toda la vida de Kepler es un paso en esta dirección de la espiritualización de Marte, ya que para él, esto fue una representación científica del orden mundial espiritual / moral del cosmos, un puente entre el abismo del orden mundial espiritual y la concepción materialista del mundo. Entonces, en esta Gran Conjunción del 2020, durante

el solsticio, podemos mirar hacia atrás en la historia cuando esta línea de las conjunciones también ocurrió en el solsticio. Uno puede rastrear esta esquina a través de muchos hechos históricos relacionados con la corriente esotérica. Cabe señalar que en el día de esta Gran Conjunción 2020, Marte estaba en una relación cuadrática con Plutón, en la que se pueden ver los desafíos adelante en la actividad continua de la perspectiva de Marte en relación con el reino oscuro y poderoso de Plutón, que también contiene el potencial de mayor actividad transformadora. Es un llamado a nosotros para traer espiritualidad en la realidad del mundo en nuestro propio hacer, en nuestros desafíos actuales en relación con la naturaleza, la ciencia y las formas sociales que todavía se basan en la visión materialista del mundo. Jonathan Hilton traducción por Diego Milillo 10 de Enero, 2021 Astrosophy.com